



Cómo actuar ante un vehículo prioritario en servicio de urgencia.

Redacción IMPULSO Mobility
by PONS

Esta situación es bastante habitual y tener claro la forma de actuar para que haya una buena **coordinación entre los conductores y estos vehículos** resulta fundamental para que puedan realizar su trabajo.

Estos vehículos **desempeñan un papel fundamental en la atención de emergencias**, su rápida llegada al lugar de un accidente, incendio o emergencia sanitaria puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte.

Por esta razón, la normativa de tráfico establece una serie de obligaciones y comportamientos que deben adoptar el resto de los conductores cuando detectan la presencia de uno de estos vehículos.

¿Qué se considera un vehículo prioritario?

Se consideran vehículos prioritarios a aquellos pertenecientes a los servicios de policía, extinción de incendios, protección civil, salvamento y asistencia sanitaria —tanto pública como privada— cuando circulan en servicio urgente. Estos vehículos se identifican por sus **rotativos de color azul**.

Para que estos vehículos puedan ejercer su prioridad de paso **deben advertir de su presencia mediante la utilización simultánea de señales luminosas y acústicas especiales**. Estas señales tienen como objetivo alertar al resto de conductores de que se aproxima un vehículo que necesita desplazarse con rapidez por motivos de emergencia.

En determinadas circunstancias, cuando el uso de la señal acústica no suponga riesgo para otros usuarios, los conductores de estos vehículos **pueden utilizar únicamente las señales luminosas**.

La presencia de estas señales implica que el vehículo prioritario está actuando en servicio urgente y, por tanto, **el resto de los conductores deben facilitarle el paso**.

Facultades de los conductores de vehículos prioritarios

Aunque los conductores de vehículos prioritarios están sujetos a las normas generales de circulación, **la normativa les permite, en determinadas situaciones y bajo su responsabilidad, no cumplir algunas reglas cuando sea necesario para atender una emergencia**.

Esto significa que, siempre que no pongan en peligro a otros usuarios de la vía, pueden realizar maniobras excepcionales que normalmente estarían prohibidas, como:

- Circular en sentido contrario al establecido.
- Realizar cambios de sentido en autopistas o autovías.
- Circular marcha atrás en determinadas circunstancias.



- Utilizar el arcén o penetrar en la mediana.

Estas facultades **se conceden exclusivamente para garantizar la rapidez en la intervención ante situaciones urgentes**. No obstante, incluso en estos casos, los conductores de vehículos prioritarios deben actuar con la máxima prudencia y siempre respetar las órdenes y señales de los agentes de tráfico, que son de obligado cumplimiento en cualquier circunstancia.

La obligación del conductor: facilitar el paso

Cuando un conductor percibe las señales luminosas o acústicas que anuncian la proximidad de un vehículo prioritario en servicio urgente, debe adoptar inmediatamente las medidas necesarias para facilitar su paso, lo primero que debe hacer es **evaluar la situación del tráfico y actuar con antelación**.

La norma general establece que los conductores deben apartarse hacia la derecha o detenerse si fuera necesario. Sin embargo, la **forma concreta de actuar puede variar dependiendo del tipo de vía, del tráfico existente o de las condiciones del entorno**.

En cualquier caso, la actuación del conductor debe basarse en varios principios fundamentales:

- Mantener la calma.
- Generalmente, reducir la velocidad de forma progresiva.
- Evitar maniobras bruscas o imprevisibles.
- Señalizar adecuadamente cualquier cambio de dirección o desplazamiento.

El objetivo es **crear un espacio seguro para que el vehículo prioritario pueda avanzar sin obstáculos**.

Conductas que deben evitarse cuando se acerca un vehículo de emergencia

Algunos comportamientos habituales entre los conductores pueden resultar especialmente peligrosos o perjudiciales cuando se aproxima un vehículo prioritario. Entre las conductas que deben evitarse destacan:

- Frenar bruscamente en medio del carril.
- Acelerar de forma continuada para intentar apartarse más adelante.
- Seguir al vehículo de emergencia para aprovechar el espacio que deja libre en el tráfico.
- Bloquear intersecciones o cruces.

Estas actuaciones no solo pueden poner en riesgo la seguridad vial, sino que también pueden retrasar la llegada de los servicios de emergencia al lugar donde se les necesita.

Cómo actuar en vías urbanas

En las calles de las ciudades, donde el espacio disponible suele ser más limitado, facilitar el paso de un vehículo prioritario puede resultar más complicado.

La norma general sigue siendo apartarse hacia la derecha siempre que sea posible. No obstante, **en función de la situación del tráfico, pueden adoptarse otras medidas para liberar el paso**.

Por ejemplo, cuando el tráfico está detenido en un semáforo o en un atasco, los vehículos pueden abrir espacio desplazándose ligeramente hacia los lados de la vía. En ocasiones, algunos conductores pueden avanzar unos metros si ello permite liberar el espacio necesario para que el vehículo de emergencia continúe su trayectoria.

En las rotondas, lo recomendable es no detenerse dentro de la misma, ya que esto puede bloquear



completamente la circulación. En su lugar, **los conductores deben abandonar la rotonda lo antes posible para liberar la vía.**

En cualquier caso, debe evitarse bloquear cruces o intersecciones, ya que esto puede generar situaciones de riesgo y dificultar la circulación de los vehículos de emergencia.

Cómo actuar en carreteras convencionales

En carreteras de doble sentido con un carril por cada dirección, la actuación de los conductores debe orientarse a facilitar el adelantamiento del vehículo prioritario.

Para ello, **lo más recomendable es reducir la velocidad y desplazarse lo máximo posible hacia la derecha.** Esto permitirá que el vehículo de emergencia pueda utilizar el carril contrario si es necesario para adelantar.

Es importante mantener una trayectoria previsible y evitar cambios bruscos de dirección que puedan generar situaciones peligrosas.

En tramos estrechos o con poca visibilidad, la prudencia debe ser aún mayor. En estos casos, puede ser preferible detener el vehículo en un lugar seguro hasta que el vehículo prioritario haya pasado.

El carril de emergencia en autopistas y autovías

Una de las situaciones más habituales en las que los vehículos de emergencia encuentran dificultades para circular se produce durante las retenciones en autopistas y autovías.

Cuando el tráfico se detiene o circula a velocidad muy reducida, los conductores deben crear un espacio libre para permitir el paso de los servicios de emergencia. Este espacio se conoce como **carril de emergencia.**

La forma de crear este carril depende del número de carriles existentes en la vía.

En autopistas o autovías con dos carriles por sentido, el carril de emergencia debe formarse entre ambos carriles. Para ello:

- Los vehículos del carril izquierdo deben desplazarse hacia la izquierda.
- Los vehículos del carril derecho deben desplazarse hacia la derecha o hacia el arcén.

En autopistas o autovías con tres o más carriles por sentido, el carril de emergencia se forma entre el carril situado más a la izquierda y el carril contiguo a este. En este caso:

- Los vehículos que circulan por el carril más a la izquierda deben desplazarse lo máximo posible hacia ese lado.
- Los vehículos de los demás carriles deben moverse hacia la derecha.

Este sistema permite crear **un corredor central libre que facilita el avance rápido de los vehículos prioritarios incluso en situaciones de tráfico muy congestionado.**



Actuación en caso de nieve u otras condiciones adversas

La normativa también contempla situaciones especiales en las que la circulación puede verse dificultada por fenómenos meteorológicos adversos, como la nieve.

En estos casos, **los conductores deben circular por el carril situado más a la derecha y evitar adelantamientos**. De esta manera, se dejan libres los carriles situados a la izquierda para la circulación de vehículos de emergencia o quitanieves.

Esta medida permite que los servicios encargados de garantizar la seguridad vial puedan actuar con rapidez para restablecer las condiciones normales de circulación

Colaboración ciudadana y sentido común

Los servicios de emergencia insisten en que cada segundo es importante, ya que la rapidez con la que una ambulancia, un vehículo policial o un camión de bomberos llega al lugar de intervención puede resultar decisiva. Un simple retraso provocado por conductores que no facilitan el paso o que reaccionan de forma incorrecta puede tener consecuencias graves para las personas que necesitan asistencia inmediata.

Por ello, **la seguridad vial en estas situaciones debe entenderse como una responsabilidad compartida entre todos los usuarios de la vía**. Aunque existen pautas generales de actuación —como apartarse hacia la derecha, reducir la velocidad o facilitar la creación de carril de emergencia—, en muchas ocasiones será necesario adaptar el comportamiento a las condiciones concretas de la vía, del tráfico o del entorno. En estos casos, actuar con calma, prudencia y utilizando el mejor sentido común posible permitirá tomar la decisión más segura.

Facilitar el paso a un vehículo de emergencia no solo responde a una obligación legal, sino también a un acto de responsabilidad y solidaridad que puede contribuir directamente a salvar vidas y mejorar la seguridad en las carreteras.



» MISCELANEA

- Cada minuto cuenta en una parada cardiaca. Las probabilidades de supervivencia pueden disminuir entre un 7 % y un 10 % por cada minuto sin atención médica.
- El “tiempo de oro” en traumatismos graves suele situarse en la primera hora tras el accidente, periodo en el que una atención rápida puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte.
- Un retraso de pocos minutos puede empeorar gravemente el pronóstico en emergencias como ictus, infartos o hemorragias graves.
- La rapidez también protege a los propios equipos de emergencia, ya que cuanto antes lleguen y controlen la situación, menor será el riesgo de que el incidente empeore.
- Abrir correctamente el carril de emergencia en un atasco puede ahorrar varios minutos a los vehículos prioritarios, lo que puede resultar decisivo en intervenciones críticas.
- Los servicios de emergencia planifican rutas optimizadas, pero si los conductores no facilitan el paso, incluso la mejor planificación pierde eficacia.
- Las nuevas tecnologías de vehículos conectados permitirán en el futuro que los conductores reciban avisos anticipados de la aproximación de una ambulancia o vehículo policial.